

bulaciones de un subjetivismo que lo llevarán a la ideología" (p. 76), concluye con estas palabras: "Lo que no podemos aceptar es el cambio de la supuesta Teología que el autor quiere ofrecernos, sencillamente *porque lo que nos ofrece no es teología*. Esta es la conclusión a la que llegamos después del análisis que hemos presentado" (p. 138). Esta conclusión es enteramente justificada, ya que el punto de partida de Gustavo Gutiérrez no son los artículos de la fe, sino el compromiso en la praxis histórica, y en su relectura del Evangelio vacía de contenido las mismas palabras: "Finalmente —leemos en la página 126—, pensamos que no es teología lo que él nos propone. La única salida que tiene el autor para mantener su *teología*, como teología, son las *palabras* en sentido equívoco, de *inteligencia de la fe*. Pero, no es necesario que todo lo que se dice, tenga inteligibilidad. El absurdo puede ser pronunciado, pero no es inteligible. Aquí es donde vemos el *sofisma*. *Inteligencia de la fe*, no significa *inteligencia de la Palabra aceptada*, sino *inteligencia del compromiso*. Al hablar de la teología como inteligencia de la fe, el autor podrá llevarnos a pensar que se trata de una auténtica teología, pero las palabras, en la mente del autor, tienen principalmente otro sentido. Inteligencia de la fe, significa *inteligencia del compromiso*".

L. F. MATEO-SECO

Santiago RAMÍREZ, *Introducción a Tomás de Aquino. Biografía. Obras. Autoridad doctrinal*. Edición actualizada por Victorino Rodríguez, BAC, Madrid 1975, 342 pp.

Esta edición, presentada por la BAC, en homenaje a Santo Tomás en su VII Centenario, reproduce la ya conocida, y muchas veces celebrada *Introducción General*, que el Padre Ramírez preparó para la *Suma Teológica* bilingüe (1947), ahora actualizada por el P. Victorino Rodríguez.

Poco podemos añadir a lo mucho que se ha escrito sobre este ensayo. A nuestro entender constituye, hasta el momento, la mejor presentación de la figura y obra del Angélico; insuperada en su género, aunque no falten otros intentos, y muy valiosos, en otras direcciones, por ejemplo, en el campo siempre difícil de las síntesis doctrinales (Gilson, Hugon, Sertillanges, Garrigou-Lagrange, Fabro, etc.). Pero no hay nada

publicado que tanto contribuya a acercar al estudiante —e incluso al especialista— a la vertiente humana, intelectual y sobrenatural del Aquinatense, como este precioso libro. Y bien es verdad que Tomás de Aquino se lo merece.

J. I. SARANYANA

Jacobus Maria RAMÍREZ, O. P., *Opera Omnia*, tomus VII. *De donis spiritus sancti deque vita mystica*, C.S.I.C., 1974, 594 págs.

Nuevo volumen de las *Obras completas* del Padre Santiago RAMÍREZ en el que se estudia el tratado de los Dones del Espíritu Santo en su entronque con la vida mística.

Si todos los volúmenes ya publicados por el C.S.I.C. ha merecido una cálida acogida, no menor ha sido la tributada a este exhaustivo estudio del tema que tanto importó al Angélico Doctor y que fue uno de los que repensó más profundamente, hasta tal punto de que rectificó algunos criterios que él había expuesto en sus obras primeras, llegando con ello a la valiosa exposición que lleva a cabo en la "Suma teológica".

En esta obra destaca la profundidad con que el P. Ramírez va desentrañando el contenido del texto de Sto. Tomás. Comparando con otras de sus obras publicadas, p. e., "De hominis beatitudine", habría que decir que dista no poco de la elaboración habida en ellas. Esto se debe a que el P. Ramírez dictó este trabajo sobre los Dones del Espíritu Santo en los cursos 1929-1930 y 1930-1931 en la Universidad de Friburgo, y el tratado de la vida contemplativa lo expuso en el semestre del verano de 1934, habiendo quedado ambos trabajos archivados por el autor, sin la intención, tal vez, de darlos a la publicidad. Es bien sabido que el sabio dominico fue siempre sumamente cuidadoso en sus obras, y que sólo después de repensarlas, corregirlas escrupulosamente, y siempre animado por sus más íntimos, se lanzaba a la publicación.

Devotísimo seguidor del Aquinate, intenta llegar —y lo consigue— a lo íntimo del pensamiento del Angélico, con un interés y respeto que asombran. Si alguna vez el autor no está totalmente de acuerdo con el Maestro, lo hace con humildad y suma delicadeza temiendo profanar el pensamiento tomista y desvirtuar las ricas esencias de sus obras.

El volumen que presentamos abarca tres amplios tratados: expone en el primero los dones del Espíritu Santo orientán-